

# Por tierras de Labata

con pequeñas fajas, hoy gran parte de ellas permanecen en abandono tomando tonalidades grisáceas. A mano derecha dejamos la Peña Mota, citamos algún fragmento de la mesa de interpretación: "Sirvió como defensa natural de Labata. En su cima se conservan restos de haber servido de base a muros". Citamos a Adolfo Castán-Torres y castillos del Alto Aragón: "es un peñasco de arenisca, con paredes escarpadas. En su cima se perfilan entalladuras planas para recibir pared, en la base se excavó un covacho". A mano izquierda se emplaza un cerro que según la mesa de interpretación es conocido como el Castillo, citamos: "Labata era más que un simple castillo. De documentos medievales se desprende la idea de que sus fortificaciones actuarían como ciudadela". También en este lugar se observa un muro de sillares que son los restos de una iglesia románica. Realizamos un recorrido entre el caserío, pasamos por delante de la Carceletta, edificio de sillería de planta rectangular de dos plantas, puerta a altura junto a cuatro aspilleras. Citamos de nuevo a Adolfo Castán: "es una torre rectangular de 7,76 x 5,88 m y 1,52 de espesor natural". Nos acercamos hasta la iglesia, dedicada a San Mateo del s XVIII, de sillería y torre de ladrillo, sobre la cual hay una hornacina vacía. Planta central cuadrada sin naves. A mano derecha dos piedras de moler olivas ornamentan un pequeño parque, unos metros más arriba se emplaza el Pozo Largo, excavado en roca, el agua que se acumulaba en él se utilizaba para moler las olivas en la almazara que se situaba donde hoy se emplaza el Salón Multiusos, nos narra un panel informativo.

Nos acercamos hasta la fuente, de dos caños bajo un arco,



La Sierra de Guara



Labata



Iglesia

el agua discurre por el abrevadero hasta llegar al lavadero de planta cuadrada, un pequeño panel nos da información sobre el conjunto, citamos: "la fuente que vemos es fruto de una reconstrucción a imagen de la original. Conserva el arco pealtado sobre la altura del radio pero en la primera una moldura decoraba la rosca del arco".

Seguimos dirección sur con la finalidad de acercarnos hasta la ermita de Santa Lucía, la pista transcurre entre campos de labor, carrascas y algún olivar, dicha ermita es de planta rectangular, de una sola nave de cuatro tramos, tejado de dos aguas que apoya sobre arcos apuntados de sillería, puerta de entrada al sur bajo arco de medio punto, contrafuertes en las paredes. Más al oeste se encuentra el crucero de Santa Lucía del cual sólo queda el fuste de piedra, encajado en un espolón de arenisca, rodeado por carrascas que dificultan su localización.

Tomamos una pista dirección este, transcurre entre campos de cereal, olivos y algún desperdigado almendro. Tras bajar una fuerte pendiente arribamos al río Formiga, nos acercamos hasta el azud de la Virgen del Río. Dicho azud cruza el cauce sin curvatura y presenta un perfil escalonado con la finalidad de tener una mayor base y soportar los embates de las aguas cuando el río baja enfurecido, también se han colocado escaleras de madera en el talud este para poder descender al cauce y de este modo poder realizar una observación más detallada de esta construcción. Leemos la mesa de interpretación próxima: "recibe su nombre de la ermita que había en este lugar, cuyos restos aún se pueden ver entre la vegetación. Este azud fue construido con losas de piedra de grandes

dimensiones aprovechando una base de roca que había en este punto del río Formiga. Este azud permitía obtener agua a un molino que había en la orilla derecha". Unos metros más arriba parecen en el olvido los restos de un puente, por una senda podemos acceder hasta el cauce y observar los sillares entre la vegetación.

Un último vistazo al lienzo y retornamos a nuestra morada:

Tomamos asiento en un altozano,  
a orillas del río Formiga,  
escuchando su cristalina melodía,  
por la batuta del azud dirigida,  
por la badina enaltecida,  
respirando aroma de agua bravía.  
Formiga y Calcón se hermanan metros arriba,  
a los ojos del puente desvanecido,  
que la historia dejó en el olvido,  
entre huertas yermas /  
emborronadas por la maleza,  
perdieron el vivo colorido,  
del rojo tomate y verde pimiento, /  
del dulce melón y jugosa sandía,  
entre la alargada judía,  
siempre en formación la hortaliza,  
siguiendo las reglas de la geometría.  
Caminos engullidos por el tic-tac /  
ante el caminante ausentado,  
puente desmoronado,  
entre la maleza mimetizado.  
Retrato del pasado,  
resuena el eco metálico del jaldico,  
en las manos encallecidas del hortelano.  
Días de romería,  
a la ermita de la Virgen del Río.



Los Estaños



Ermita de Santa Lucía